

# El envejecimiento demográfico en Venezuela y la situación de sus adultos mayores

*María Di Brienza Parente*

Socióloga. Especialista en análisis de datos (UCV). Profesora e investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) (UCAB)

*Gerardo Correa Marín*

Estadístico. Cuenta con postgrado en Estadística (UCV). Profesor e investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) (UCAB)

## Resumen

La tendencia que registran los factores de la dinámica demográfica en Venezuela se expresa en el progresivo envejecimiento de su población, lo que demanda una percepción adecuada de este fenómeno, así como el conocimiento de las condiciones de vida de los adultos mayores, a los fines de sustentar los procesos de implementación y evaluación de las políticas y programas sociales que exigen estos cambios poblacionales. En este orden, el presente artículo tiene dos propósitos. En primer lugar, asentar las transformaciones en la estructura por edad de la población ocurridas durante los últimos 50 años y así como revisar las perspectivas futuras. En segundo lugar, y con base a los resultados del Censo 2011, se busca presentar una panorámica de la situación de los grupos de mayor edad en el país, mediante la revisión de un conjunto de indicadores sobre tres dimensiones básicas: sus características sociodemográficas, salud y protección y con relación a su seguridad económica; asimismo, se trata de evidenciar las desigualdades socioeconómicas y territoriales que estarían afectado a esta población y con ello las garantías de sus derechos sociales.

Palabras clave: Envejecimiento demográfico, adultos mayores, condiciones de vida, cambios demográficos, Venezuela.

## Demographic Aging in Venezuela and the Situation of its Older Adults

### Abstract

The trend recorded by the demographic dynamics factors in Venezuela is expressed in the progressive aging of its population, which requires an adequate perception of this phenomenon as well as knowledge of the living conditions of older adults, in order to support the processes of implementation and evaluation of social policies and programs that these population changes require. In this order, this article has two purposes. In the first place, establish the transformations in the age structure of the population that have occurred during the last 50 years and as well as review future prospects. Second, and based on the results of the 2011 Census, the aim is to present an overview of the situation of the oldest age groups in the country, by reviewing a set of indicators on three basic dimensions: their sociodemographic characteristics, health and protection and in relation to their economic security; likewise, it is a matter of highlighting the socioeconomic and territorial inequalities that would affect this population and with it the guarantees of their social rights.

Keywords: Demographic aging, older adults, living conditions, demographic changes, Venezuela.

MARÍA DI BRIENZA PARENTE  
GERARDO CORREA MARÍN

## **INTRODUCCIÓN**

Venezuela está experimentando importantes transformaciones en la estructura por edad de su población, debido al impacto del declive paulatino de la fecundidad y por las ganancias sostenidas en la sobrevivencia de la población, consustancial con la etapa de plena transición demográfica. Entre estos cambios se evidencia un emergente proceso de envejecimiento demográfico, determinado por el aumento progresivo de la población de adultos mayores, tanto en términos absolutos como relativos, al tiempo que se produce la disminución gradual del grupo poblacional más joven.

Se considera que el país, junto a otros de la región latinoamericana, se encuentra en la actualidad en una etapa en la cual el envejecimiento demográfico tiene todavía una “magnitud razonable”, pero se advierte que:

Las cifras actuales serían engañosas si se tomaran como una anticipación del futuro, ya que el desenlace del proceso llegará antes que en otras regiones del mundo y el número de personas cuyas necesidades deberán ser satisfechas –para lo cual la sociedad latinoamericana no se encuentra preparada– sobrepasará todas las expectativas. (CEPAL, 2011, p. 18).

Atendiendo a la importancia de tener una percepción adecuada del fenómeno del envejecimiento demográfico y de sus implicaciones como base para la formulación de las medidas de políticas públicas pertinentes en materia de educación, salud, empleo y seguridad social, entre otros ámbitos, con el presente artículo se busca, en primer lugar, asentar los cambios en la estructura por edad de la población venezolana en el transcurso de los últimos 50 años, a través de los datos aportados por los distintos censos de población, para luego revisar, de acuerdo a las perspectivas futuras de la dinámica demográfica, los cambios que en el perfil poblacional estarán por venir.

En segundo lugar, y con base a los resultados aportados por el último censo de población y vivienda de 2011, se presenta una aproximación a la situación de hombres y mujeres de 60 años y más, mediante la revisión de un conjunto de indicadores que permitan tener una panorámica de sus características sociodemográficas, de salud y protección y en cuanto a su seguridad económica, diferenciadas además por la condición socioeconómica de esta población y la entidad federal de residencia.

Todo ello en el entendido que un mayor conocimiento de la realidad de las personas de más edad y la comprensión de la problemática que los afecta, hará posible, por una parte, evaluar apropiadamente las

acciones de orden social y económico y su reorientación, a los fines de mejorar las condiciones de este subgrupo poblacional en la actualidad; y por otra parte, disponer de información adecuada para adelantar la adaptación de los sistemas de seguridad social en el país y el fortalecimiento de las instituciones vinculadas, lo que permitirá garantizar los derechos sociales de estas generaciones y de las próximas cuando lleguen a edades avanzadas.

## **1. EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y LOS ADULTOS MAYORES**

El aumento progresivo de la población mayor, tanto en términos absolutos como relativos, junto a la disminución gradual del grupo poblacional más joven, se denomina, en términos demográficos, *envejecimiento de la población* o *envejecimiento demográfico*. Esta modificación de la estructura por edad resulta de los cambios en la dinámica demográfica, expresados en niveles de fecundidad decreciente, fundamentalmente, y en el aumento sostenido de la esperanza de vida de las personas; mientras que la migración pudiera también tener efectos, pero dependiendo de su intensidad y continuidad, aunque el impacto de esta variable de cambio poblacional suele resultar mucho más notable a nivel subnacional.

Durante las últimas décadas, se ha advertido que el proceso de envejecimiento demográfico avanza aceleradamente en la región latinoamericana, el grupo de los adultos mayores se incrementa a un ritmo superior al registrado por la población total en los distintos países, por efecto de la disminución de la mortalidad adulta y por la incorporación a estos tramos de edad de las generaciones numerosas nacidas en la etapa de más alta fecundidad (CELADE, 2006).

A diferencia del proceso de envejecimiento individual, el envejecimiento demográfico podría revertirse si se modifican las causas que lo propician (la dinámica de la mortalidad, la fecundidad y la migración, si fuera el caso); sin embargo, dada las tendencias que observan estos componentes el cambio en la estructura poblacional seguirá su curso (CELADE, 2006). A escala mundial, la importancia relativa de las personas mayores (de 60 años o más) aumentó de 9 % en 1994 a 12 % en 2014, y se espera que alcance el 21 % en 2050 (Naciones Unidas, 2014). En América Latina y el Caribe la representación de los adultos mayores pasó de 6 % en 1950 a un 10 % en 2010, y llegaría a 21 % en 2040; se estima que constituirán casi un 36 % del total de la población en 2100, con un máximo de 241 millones de personas en 2080 (Huenchuan, 2013).

Venezuela igualmente ha registrado importantes transformaciones en su estructura poblacional, haciendo evidente el aumento progresivo de la presencia de la población de 60 años y más. El último censo de población levantado en 2011 reportó que casi 2,5 millones de personas eran adultas mayores, 9 % del

total de residentes del país (INE, 2014a). Se estima que en el año 2020 esta población pueda contar un poco más de 3,5 millones y en 20 años tendremos un país con más personas mayores que niños: habrá 7 millones de habitantes pertenecientes a este grupo (INE, 2014b).

Bajo este escenario, es claro que solo con la plena percepción del fenómeno y sus implicaciones, será posible anticipar medidas de políticas públicas adecuadas (Fajardo y Rincón, 2008). El proceso de envejecimiento demográfico tiene múltiples repercusiones en las distintas esferas de la sociedad, además de las importantes exigencias que se plantean a nivel de las familias y de las comunidades. A grandes rasgos, estas implicaciones se expresan:

- *En la esfera económica.* El envejecimiento de la población incide en el crecimiento económico, el ahorro, las inversiones, las tendencias del consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, la tributación y las transferencias intergeneracionales (CEPAL, 2011).
- *En la esfera de la salud.* Los cambios en la estructura poblacional conllevan a la modificación de la importancia de las causas de morbilidad y mortalidad, lo que exige adecuar los sistemas de salud a una epidemiología mixta, con costos crecientes y el funcionamiento de sistemas apropiados de cuidado (Fajardo y Rincón, 2008; CEPAL, 2017).
- *En la esfera social.* El envejecimiento tiene efectos de gran relevancia en las modalidades de convivencia, así como para los mecanismos de apoyo a las unidades familiares y a las comunidades para poder brindar la asistencia y cuidados que reclaman sus miembros de mayor edad (CEPAL, 2011). Tiene también efectos en la demanda de vivienda con características distintas para permitir mayor movilidad de este grupo de población, así como exige cambios en el equipamiento urbano (Rincón y Fajardo, 2008; CEPAL, 2011).

En consecuencia, para orientar las políticas públicas y los programas sociales que exigen los cambios poblacionales, se requiere no solo cuantificar el fenómeno del envejecimiento, sino también conocer las condiciones de vida de los adultos mayores y sus necesidades, lo que permitirá hacer frente apropiadamente a los retos que se plantean en términos de garantizar el derecho a la seguridad económica en la vejez, el acceso a los sistemas de atención a la salud, la posibilidad de disponer de sistemas de apoyo familiar y de entornos seguros y saludables. De este modo, se logrará dar avances en el cumplimiento del artículo 80 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), que reza:

El Estado les garantizará a los ancianos y ancianas el pleno ejercicio de sus derechos y garantías. El Estado, con la participación solidaria de las familias y la sociedad, está obligado a respetar su dignidad humana, su autonomía y les garantizará atención integral y los beneficios de la seguridad social que eleven y aseguren su calidad de vida.

## **2. OBJETIVOS, INDICADORES Y FUENTES**

En ese orden, con este trabajo se persigue, en primer lugar, exponer el proceso de envejecimiento de la población venezolana desde la perspectiva demográfica, revisando los cambios en su estructura por edad desde la década de los 60 así como las perspectivas futuras, a partir de la revisión de los indicadores básicos que se suelen utilizar para este fin: la distribución de la población por grandes grupos de edad y su tasa de crecimiento, la relación de dependencia demográfica y sus componentes, el índice de envejecimiento y la edad mediana de la población. Se utiliza como fuente de datos los censos nacionales de población y viviendas levantados entre 1961 y 2011 y las estimaciones y proyecciones de población ofrecidas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

En segundo lugar, y con base en las posibilidades de la información aportada por el último censo realizado en 2011, se busca indagar sobre un conjunto de aspectos que aproximan a la situación sociodemográfica, de salud y seguridad económica de la población de hombres y mujeres de 60 años y más.

- En la *dimensión sociodemográfica* se considera: el ámbito de residencia (urbano-rural)<sup>1</sup>, la situación conyugal, los arreglos residenciales y la posición de jefatura en el hogar, la condición de alfabetismo y años de escolaridad alcanzados.
- En la *dimensión salud* se verifica: la importancia de la población que padece de algún tipo de discapacidad<sup>2</sup> y la afiliación a planes de atención médica.

---

<sup>1</sup> En los censos nacionales se clasifica como área urbana al conjunto de centros poblados con 2500 o más habitantes y como área rural al conjunto de centros poblados con menos 2500 habitantes.

<sup>2</sup> El Censo 2001 indagó sobre las siguientes deficiencias, condiciones o discapacidades: visual, auditiva, neurológica, musculoesquelética, voz-habla, cardiovascular, mental-intelectual, respiratoria y mental-psicosocial.

- En la *dimensión seguridad económica* se revisa: las fuentes de ingresos, el acceso a los sistemas de pensiones y jubilación y la incidencia de la pobreza<sup>3</sup>.

Asimismo, se examinan estas tres dimensiones según la condición de pobreza de los adultos mayores y la entidad federal de residencia, esto con el fin de identificar los grupos que deberían ser objeto de mayor atención y así contribuir con la superación de las desigualdades que en el orden social, económico y territorial pudieran estar afectado a esta población.

Con la finalidad de concretar la situación de los adultos mayores a escala de las entidades federales del país y el grado de diferencias que pudieran existir entre estos espacios, se recurrió a la técnica análisis de clúster o de clasificación automática. Esta clasificación se realizó en dos etapas: en la primera, para determinar el número de grupos se aplicó el método de clúster jerárquico Ward con distancia euclídea y cuyos resultados sugirieron el establecimiento de tres clústeres; en la segunda etapa se aplicó el método K-Medias con distancia euclídea para tres grupos.

Para efectos del análisis planteado, los mayores se subdividieron en dos grupos: los de *60 a 74 años de edad*, considerando que en esta etapa de la vida aún se está en capacidad de permanecer en la actividad económica y tener cierta participación social; y el grupo de aquellos con *75 años y más*, atendiendo que a partir de esta edad buena parte de estas personas comienzan a tener comprometidas sus capacidades físicas y mentales, con mayores demandas de atención y cuidados de salud (Chackiel, 2006).

### **3. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA EN LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS**

En la década de los 40, Venezuela inicia su proceso de transición demográfica a partir de un rápido descenso de la mortalidad, como consecuencia de la implementación de efectivas medidas en materia de salud pública y saneamiento ambiental, favorecidas por una urbanización acelerada. A principios de los años 60, el conjunto de la población vivía en promedio 61 años, representando una ganancia notable de 5,6 años en la sobrevivencia en comparación con los inicios de la década precedente. En la primera mitad de los 80, la esperanza de vida se eleva a casi 70 años (OCEI, 1995), y a comienzos de la presente década la población alcanza a vivir 74,5 años (INE, 2015).

---

<sup>3</sup> La base de datos del Censo 2011 que ofrece el INE incluye la variable “pobreza”. Esta institución empleó el método de necesidades básicas insatisfechas (NBI) para clasificar a la población según esta condición.

Las mejoras en las condiciones de salud y en la situación socioeconómica de la población igualmente tuvieron efectos en los niveles de fecundidad, de tal modo que en los primeros años de la década de los 60 las mujeres llegaron a tener 6,7 hijos en promedio. A partir de ese momento comienza el descenso de la fecundidad en el país, producto de la conjugación de factores sociales, demográficos y socioculturales, entre ellos: la creciente urbanización, la masificación de la escolaridad, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y el acceso a métodos anticonceptivos efectivos (UNFPA, 2006). Al llegar los años 80, las mujeres habían reducido el tamaño de la familia a 4,2 hijos, en 1990 tenían un hijo menos, para llegar a tener 2,5 hijos para el año 2010 (OCEI, 1995; INE, 2015).

En Venezuela también tuvo relevancia la migración internacional durante este periodo. El país fue receptor de dos olas migratorias, en los años 50 y en los 70, elevando a 7 % la importancia de la población extranjera. Pero a partir de los 80 se desaceleran los flujos migratorios hacia el país, bajando a 4 % la representación de los inmigrantes, según lo reportado por los últimos dos censos (2001 y 2011) (INE, 2014). En estas últimas décadas se observa, además, una emigración creciente de nacionales, cuyo impacto en el volumen y estructura de la población aún se debe establecer y analizar.

La tendencia observada por los factores de cambio demográfico ha afectado el ritmo de crecimiento de la población y han remodelado progresivamente su estructura por edad. Entre 1950-1961, con una mortalidad en declive, alta fecundidad y saldo migratorio positivo, el país registró su tasa media anual de crecimiento poblacional más elevada (4,0 %), a partir de las siguientes décadas se comienza a desacelerar el incremento demográfico, al punto que, en el periodo 2001-2011, la población habría crecido a una tasa media anual cercana a 1,6 % (Cuadro 1).



**Cuadro 1. Venezuela. Evolución de la estructura poblacional. 1961-2011**

Indicadores	Censos					
	1961	1971	1981	1990	2001	2011
Población total (en miles)	7.523	10.721	14.517	18.105	23.054	27.227
Índice de masculinidad (por cien)	103,2	99,6	100,0	99,3	97,9	99,1
Tasa de crecimiento (por cien)(*)	4,0	3,5	3,0	2,5	2,3	1,6
Población menor de 15 años (en miles)	3.439	4.824	5.797	6.744	7.634	7.357
Población de 15 a 59 años (en miles)	3.755	5.389	7.947	10.260	13.797	17.402
Población de 60 años y más (en miles)	329	508	772	1.101	1.623	2.468
% Menor de 15 años	45,7	45,0	39,9	37,2	33,2	27,0
% de 15 a 59 años	49,9	50,3	54,7	56,7	59,8	63,9
% de 60 años y más	4,4	4,7	5,3	6,1	7,0	9,1
Tasa de crecimiento (por cien)						
Menor de 15 años	3,3	3,2	1,8	1,7	1,2	-0,5
De 15 a 59 años	3,5	3,4	3,9	2,8	2,7	2,3
De 60 años y más	4,2	4,1	4,2	3,9	3,6	4,1
Relación de dependencia(por cien)						
Total	100,4	99,0	82,7	76,5	67,1	56,5
Juvenil	91,6	89,5	72,9	65,7	55,3	42,3
Adulto mayor	8,8	9,4	9,7	10,7	11,8	14,2
Índice de envejecimiento (por cien)	9,6	10,5	13,3	16,3	21,3	33,6
Edad mediana de la población	17,4	17,2	19,4	21,1	23,7	27,3

(\*) Tasas de crecimiento intercensal

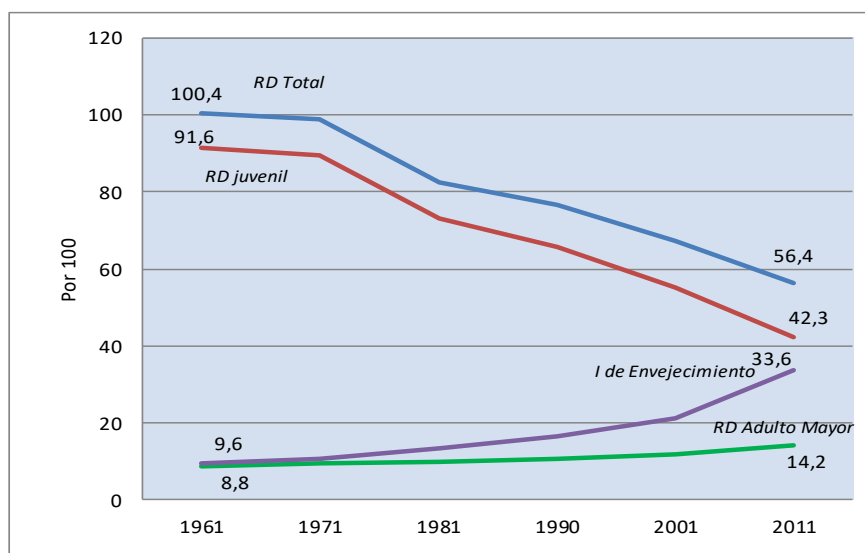
Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda. 1961-2011.(Cálculos IIES-UCAB)

En los años 60 el país era muy joven, 46 % de sus habitantes tenían menos de 15 años, mientras que el grupo en edad de trabajar (de 15 y 59 años) constituía la mitad de la población y solo cerca del 4 % tenía 60 años o más; con esta repartición por edad, la relación de dependencia demográfica –niños y adultos mayores como carga de los potencialmente activos– era muy elevada (100,4 por cada cien), en tanto que la edad mediana de la población apenas arribaba a 17,4 años (Cuadro 1). Esta estructura etaria se representaba en una pirámide de base muy ancha, típica de una población en rápido crecimiento (Gráfico 2).

El descenso paulatino de la fecundidad empieza a reflejarse en la disminución de la importancia relativa de los niños; el censo de 1981 reportaba una baja de su participación a 40 %, por lo que disminuye a 83 el número de dependientes por cada cien y aumenta en 2 años el valor de la edad mediana (19,4 años). A inicios de la presente década el país muestra una estructura por edad muy distinta, los más jóvenes constituyen el 27 % del total y aumenta a 64 % el peso del grupo en la etapa de vida productiva, mientras que la representación de las personas mayores llega a 9 %; baja así aún más la relación de dependencia demográfica (57 por cada cien) en tanto que se incrementa la edad mediana de la población (27,3 años).

Al verificar la evolución del índice de envejecimiento, que relaciona el grupo de mayor edad con el grupo infantil y por ende da cuenta de la capacidad de renovación de la población, se tiene que a inicios de los años 60 existían alrededor de 10 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años; treinta años después esa relación aumenta a 16,3 para luego duplicar su valor en el año 2011 (34 por cada cien). Si se considera la clasificación de las etapas de envejecimiento de la población que a partir de los niveles de este indicador propone el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) para describir la situación de los países de la región (Huenchuan, 2013), Venezuela, en el transcurso de estos cincuenta años habría pasado de una etapa de “envejecimiento incipiente” a una “etapa de envejecimiento moderado”<sup>4</sup>.

**Gráfico 1. Venezuela. Evolución de la relación de dependencia demográfica y sus componentes y del índice de envejecimiento. 1961-2011**



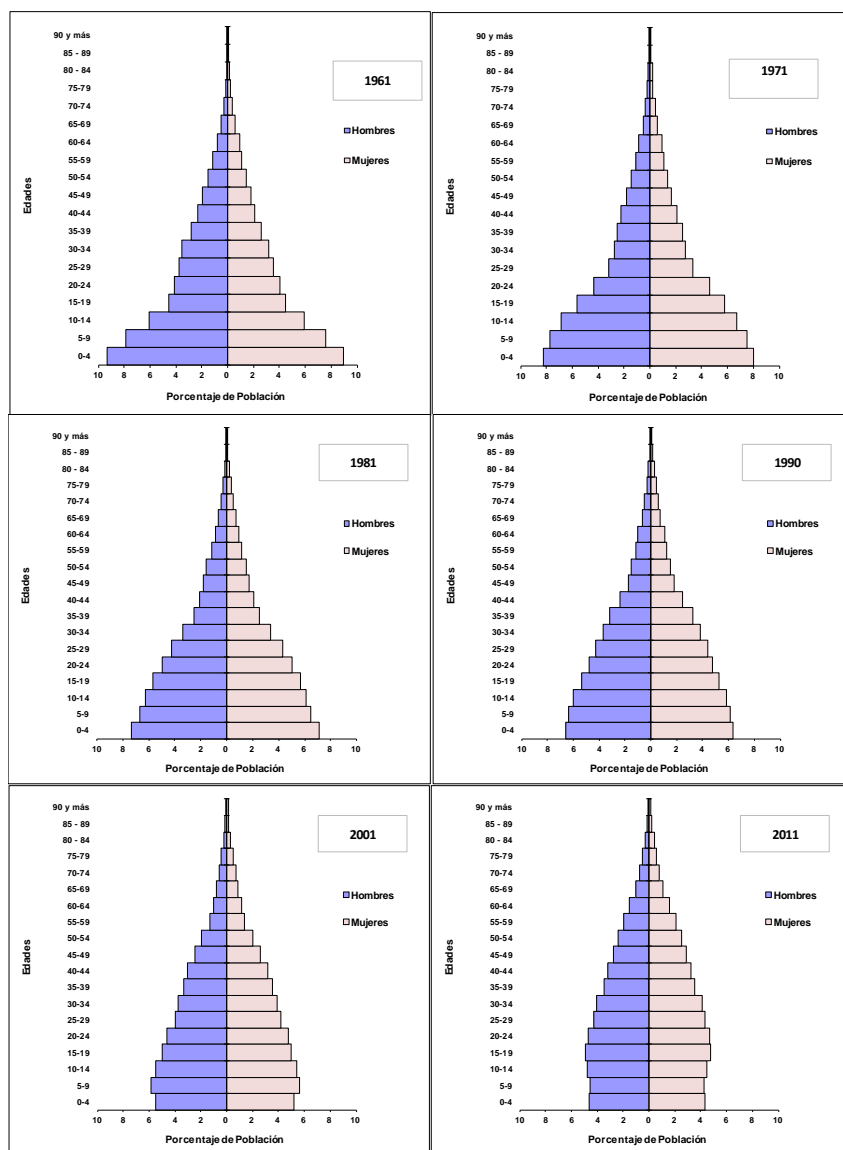
Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda. 1961-2011.(Cálculos IIES-UCAB)

La pirámide para el momento censal 2011 resume el nuevo perfil poblacional del país y su dinámica durante estas décadas; su base es mucho más estrecha, así como se han contraído las cohortes con edades entre 5 a 14 años, mostrando las huellas de la reducción sostenida de la fecundidad en los últimos 20 años, al tiempo que ya se dibuja en la cima el aumento de la presencia de los adultos mayores. Venezuela empieza

<sup>4</sup> Esta clasificación establece las siguientes etapas de envejecimiento demográfico de acuerdo al valor del índice de envejecimiento (IE): envejecimiento incipiente: IE <24; envejecimiento moderado: IE= 24-40; envejecimiento moderadamente avanzado: IE= 40-60 y envejecimiento avanzado: IE= 60 y más (Huenchuan, 2013).

así a evidenciar dos fenómenos demográficos relacionados: se anuncia el paso por un periodo favorable para la sociedad, denominado “bono” o “dividendo demográfico”, por la disminución de la carga económica que imponen los grupos dependientes, al tiempo que evidencia los rasgos del proceso de envejecimiento de su población por la “base de la pirámide” (Chesnais, 1990), a lo que estarían contribuyendo fundamentalmente los cambios experimentados en la fecundidad.

**Gráfico 2. Venezuela. Pirámides poblacionales 1961-2011**



Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda. 1961-2011

#### 4. LA POBLACIÓN VENEZOLANA TRANSITA HACIA EL ENVEJECIMIENTO

De acuerdo a las hipótesis sobre las tendencias de las variables de cambio demográfico planteadas en la actualización de las proyecciones de población (INE, 2014b), Venezuela continuará experimentado una baja progresiva de la fecundidad y mostrará, a partir del año 2020, una tasa global de fecundidad a nivel de solo asegurar el reemplazo de la población: las mujeres tendrán en promedio 2,1 hijos al final de su vida reproductiva. Al tiempo que una mayor sobrevivencia de la población se expresará en ganancias del orden de 1,4 años en la esperanza de vida durante el periodo 2010-2020 y de 3,3 años entre esta fecha y el año 2050, ubicándose el valor de este indicador en 79,2 años (INE, 2015).

Las variaciones previstas en la fecundidad y en la mortalidad tendrán efectos significativos tanto en el crecimiento poblacional como en la estructura por edad, mostrando así un país tendiente a envejecer. En principio, el ritmo de crecimiento de la población disminuirá, la tasa se ubicará en 1,3 % entre los años 2015 y 2020, caerá a 0,9 % en el transcurso de los siguientes diez años, para situarse en 0,4 % una vez llegue el año 2050. Los cambios en el comportamiento reproductivo de la población propiciarán una sostenida reducción del volumen de niños, del tal modo que la tasa de crecimiento de este grupo será persistentemente negativa (Cuadro 2).

**Cuadro 2. Venezuela. Evolución de la estructura poblacional. 2015-2050**

Indicadores	Años							
	2015	2020	2025	2030	2035	2040	2045	2050
Población total (en miles)	30.620	32.605	34.446	36.111	37.565	38.783	39.760	40.500
Índice de masculinidad (por cien)	100,5	100,5	100,4	100,2	100,0	99,9	99,7	99,5
Tasa de crecimiento (por cien)(*)		1,3	1,1	0,9	0,8	0,6	0,5	0,4
Población menor de 15 años (en miles)	8.310	8.237	8.101	7.946	7.774	7.579	7.363	7.133
Población de 15 a 59 años (en miles)	19.334	20.674	21.753	22.609	23.299	23.739	23.866	23.771
Población de 60 años y más (en miles)	2.976	3.694	4.592	5.556	6.492	7.465	8.531	9.596
% Menor de 15 años	27,1	25,3	23,5	22,0	20,7	19,5	18,5	17,6
% de 15 a 59 años	63,1	63,4	63,1	62,6	62,0	61,2	60,0	58,7
% de 60 años y más	9,7	11,3	13,3	15,4	17,3	19,2	21,5	23,7
Tasa de crecimiento (por cien)								
Menor de 15 años		-0,2	-0,3	-0,4	-0,4	-0,5	-0,6	-0,6
De 15 a 59 años		1,3	1,0	0,8	0,6	0,4	0,1	-0,1
De 60 años y más		4,3	4,4	3,8	3,1	2,8	2,7	2,4
Relación de dependencia (por cien)								
Total	58,4	57,7	58,4	59,7	61,2	63,4	66,6	70,4
Juvenil	43,0	39,8	37,2	35,1	33,4	31,9	30,9	30,0
Adulto mayor	15,4	17,9	21,1	24,6	27,9	31,4	35,7	40,4
Índice de envejecimiento (por cien)	35,8	44,8	56,7	69,9	83,5	98,5	115,9	134,5
Edad mediana de la población	28,1	29,9	31,6	33,3	35,0	36,7	38,3	39,9

(\*) Tasas de crecimiento durante el período quinquenal

Fuente: INE. Estimaciones y Proyecciones de Población 2000-2050. (Cálculos IIES-UCAB)

El impacto del patrón de evolución de la población más joven tendrá como consecuencias la merma progresiva del ímpetu de crecimiento de la población de 15 a 59 años de edad, al punto de registrar una tasa de crecimiento negativa en el quinquenio 2045-2050, en tanto que los adultos con 60 años o más, acusarán las más altas tasas de crecimiento, debido a la incorporación progresiva a estos grupos de las cohortes más numerosas: registrarán un incremento interanual sobre 3 % al menos hasta el año 2035 y de 2,4 % en 2050.

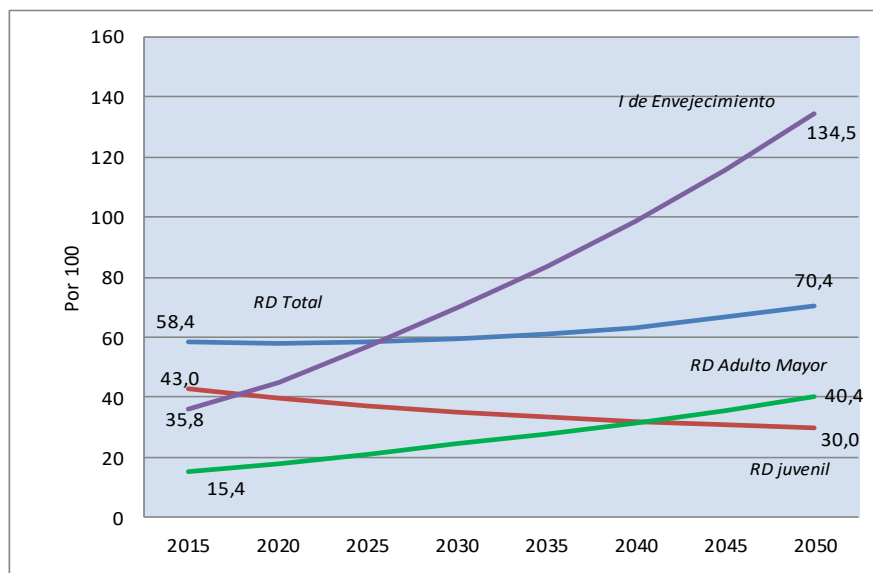
En términos absolutos, el número de adultos mayores ascenderá a 3,7 millones en 2020, representando el 11 % del total de la población del país, mientras que los niños continuarán disminuyendo su importancia relativa (25 %) y ahora también será menor su volumen poblacional. De modo que Venezuela comenzará a mostrar rasgos de una población que envejece apenas inicie la próxima década, y será en el año 2045 cuando el número de adultos mayores supere al de los niños: el primer grupo llegará a la cifra de 8,5 millones mientras que el segundo grupo disminuirán su número a 7,4 millones.

Al verificar estos cambios mediante la relación de dependencia demográfica, se podrá observar el paso progresivo de una relación favorable, en tanto disminuía el peso del componente juvenil, a un nuevo aumento de la población dependiente pero ahora a cuenta de la mayor presencia de las personas de edad avanzada. En 2015, las estimaciones indicaban la existencia de 58 dependientes por cada cien personas en edad de trabajar, la relación de dependencia juvenil era 43 por cada cien y 15 el número de mayores por cada cien potencialmente activos; apenas en el año 2035 la relación de dependencia total subirá, pero variando la importancia de sus componentes: cae a 33 por cada cien los dependientes más jóvenes mientras que habrá 28 adultos mayores por cada cien en edades productivas. Estos cambios anuncian el fin del “bono demográfico”, la relación de dependencia total comenzará su acenso para llegar a 67 por cada cien en 2045 y a 70 en 2050, en este momento la carga de adultos mayores superará en 10 personas a la carga juvenil (40 vs. 30 por cada cien).

La evolución del índice de envejecimiento agrega aún más información para evaluar la intensidad de estas transformaciones en el perfil de la población: el valor de este indicador variará de 36 personas adultas mayores por cada cien menores en 2015 a 70 por cada cien en 2030, de modo que en apenas en quince años la población venezolana pasará de la etapa de “envejecimiento moderado” a una etapa de “envejecimiento avanzado”. En el año 2050 esta relación prácticamente se duplicará, habrá 135 personas de 60 años y más por cada cien niños. Si se toma como referencia los cambios que observará la edad

mediana de la población, se tiene que en el curso de estos treinta y cinco años su valor se incrementará en 11,8 años, situándose en 39,9 años.

**Gráfico 3. Venezuela. Evolución de la relación de dependencia demográfica y sus componentes y del índice de envejecimiento. 2015-2050**



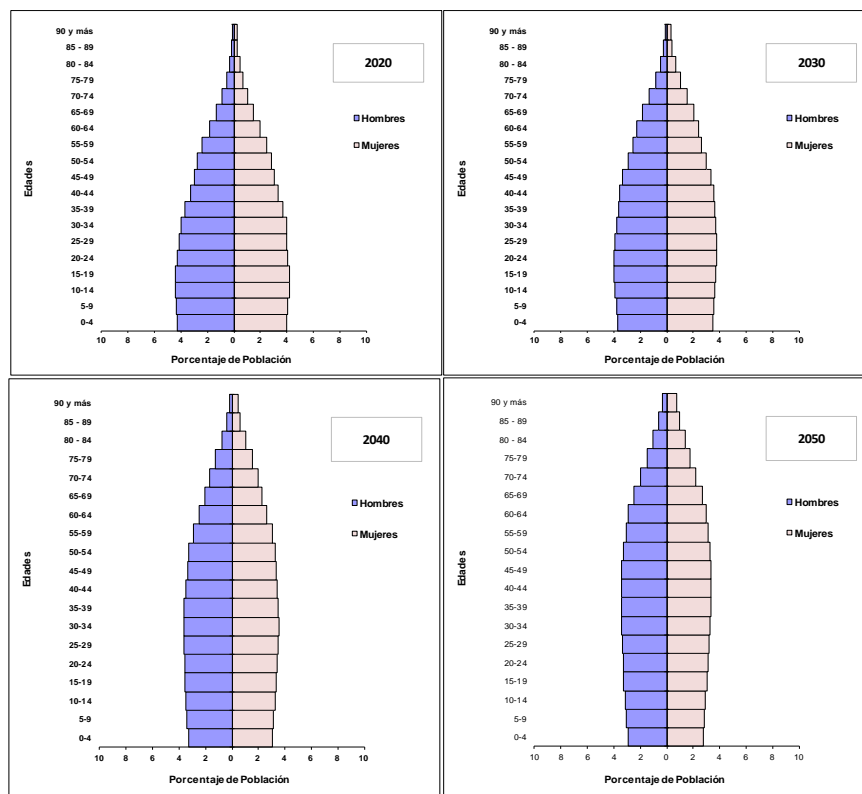
Fuente: INE. Estimaciones y Proyecciones de Población 2000-2050. (Cálculos IIES-UCAB)

La pirámide poblacional de Venezuela tenderá a una forma rectangular, acusando el impacto del avance del envejecimiento: su base se verá cada vez más angosta por reducirse paulatinamente el volumen de nacimientos; se mostrará el efecto de las cohortes con un número menor de jóvenes incorporándose a las edades centrales, combinado con la mayor sobrevivencia en estos grupos, al tiempo que se ampliará gradualmente la cúspide de la pirámide por la mayor presencia y sobrevivencia de sus miembros adultos mayores. En los términos de Chesnais (1990), se pasará a la etapa de “envejecimiento por el centro”, para luego comenzar a transitar por la etapa de “envejecimiento por la cúspide” (Gráfico 4).

Mediante una adaptación de un material muy difundido para ilustrar la velocidad en el proceso de envejecimiento en algunos países (National Institute on Aging, 2007), se buscó comparar el periodo de tiempo que tendrá que transcurrir para que Venezuela observe una notable presencia de sus miembros de mayor edad, frente a un grupo de países mucho más avanzados en las etapas de la transición demográfica, así como ante otros países de la región latinoamericana que al momento están en plena o moderada transición. En suma, si en el caso de Francia, Suiza, Australia y Estados Unidos debieron pasar entre 115 y 65 años para variar de 7 % a 14 % la importancia de la población adulta de 65 años y más, en el país, si se cumplen los supuestos de las previsiones demográficas, este proceso se dará en un periodo de apenas 24 años, al igual que en México, por ejemplo, pero en menos tiempo si se compara con Ecuador, Perú o Bolivia.

Lo que evidentemente alerta sobre las urgencias de hacer frente y adaptarse a este fenómeno demográfico, atendiendo a las condiciones sociales, económicas e institucionales que demanda.

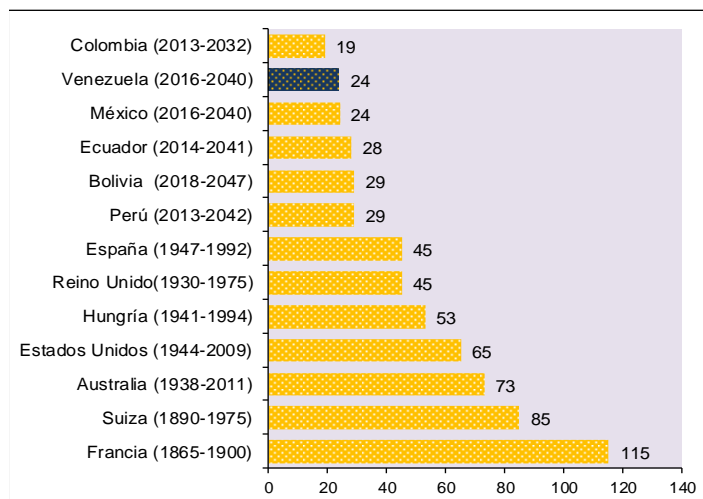
**Gráfico 4. Venezuela. Pirámides poblacionales 2020-2050**



Fuente: INE. Estimaciones y Proyecciones de Población 2000-2050. (Cálculos IES-UCAB)



**Gráfico 5. Tiempo (en años) que tardaron o tardarán los países en duplicar su proporción de personas de 65 y más de 7 % a 14 %**

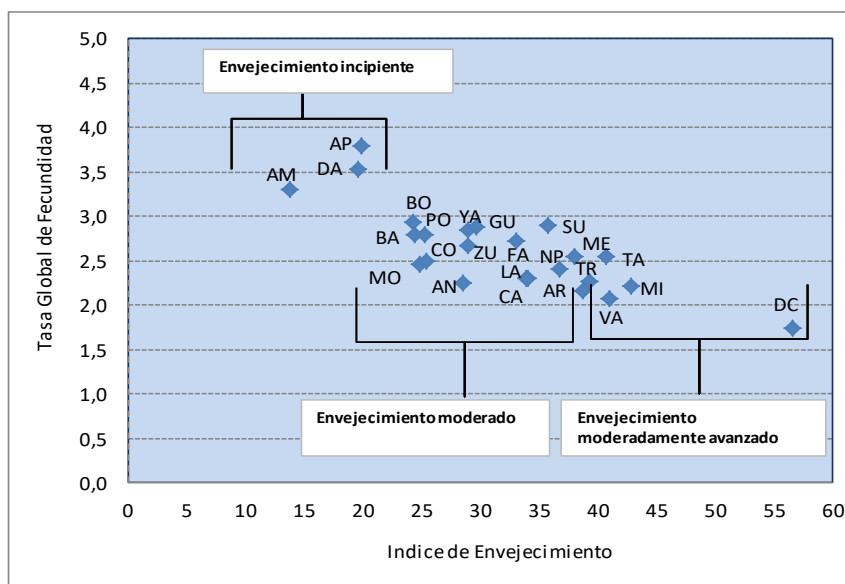


Fuente: Adaptado de: National Institute on Aging (2007). Why Population ageing matters. A global perspective  
Países de América Latina: Cálculos propios basados en:  
CELADE. Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100.

## 5. EL ENVEJECIMIENTO A NIVEL DE LAS ENTIDADES FEDERALES

La evolución de la fecundidad y la mortalidad ha sido diferente en las entidades federales del país, relacionada con sus niveles de progreso en lo económico y en lo social y sus propias características socioculturales. Para el año 2011, algunas de las entidades se ubican en una etapa avanzada de su transición demográfica, con una fecundidad a nivel de reemplazo poblacional o muy cercano y con una esperanza de vida que supera la media nacional. Otras entidades federales, por lo contrario, se encuentran más bien rezagadas de este proceso de cambio demográfico con índices de fecundidad moderadamente altos (TGF superior a 3 hijos en promedio) y con niveles de mortalidad también moderados, con hasta 4 años menos de expectativa de vida en comparación con las entidades del primer grupo (INE, 2015). Por otra parte, la migración, tanto interna como internacional, ha tenido un mayor impacto a escala subnacional, contribuyendo a la diversidad de la dinámica demográfica regional.

**Gráfico 6. Entidades federales según la etapa de envejecimiento en que se encuentran. Censo 2011**



Fuente: Cuadro 3

Estas tendencias diferenciadas en las variables de cambio demográfico han modelado las estructuras por edad de las entidades federales para mostrar grados distintos en el proceso de envejecimiento de sus poblaciones. Entre las entidades que se ubican en estadios más avanzados de la transición demográfica, destacan por la mayor presencia de adultos mayores el Distrito Capital, Vargas y Miranda: este subgrupo poblacional representa entre 10 % y 12 % del total, el nivel de dependencia de los mayores se ubica entre 19 y 16 por cada cien potencialmente activos, variando el índice de envejecimiento entre 57 y 41 personas en edad avanzada por cada cien menores de 15 años. Considerando el valor mostrado por este último indicador, estas entidades federales pueden clasificarse en etapa de envejecimiento “*moderadamente avanzado*”. A este grupo se le agrega el estado Táchira, que, si bien registra niveles de fecundidad y mortalidad más elevados, ha experimentado el impacto de la migración, al ser por décadas una entidad expulsora su población (Gráfico 6, Cuadro 3).

**Cuadro 3. Entidades federales. Indicadores de dinámica y estructura demográfica y etapa de envejecimiento. Censo 2011**

Etapa de Envejecimiento	Entidad federal	Tasa Global de Fecundidad	Esperanza de Vida	Índice de envejecimiento	Porcentaje de población adulta mayor	Relación de dependencia adulto mayor
<b>Incipiente IE &lt; a 24</b>	Amazonas	3,3	67,9	13,8	4,9	8,4
	Delta Amacuro	3,5	68,3	19,6	6,1	10,3
	Apure	3,8	68,2	19,9	6,6	10,9
<b>Moderado IE= 24-40</b>	Bolívar	2,9	70,8	24,3	7,1	11,1
	Barinas	2,8	68,5	24,5	7,3	11,6
	Monagas	2,5	69,7	24,9	7,4	11,9
	Portuguesa	2,8	69,7	25,3	7,6	12,1
	Cojedes	2,5	68,5	25,4	7,3	11,5
	Anzoátegui	2,3	70,8	28,6	8,0	12,4
	Zulia	2,7	68,7	29,0	8,3	13,1
	Yaracuy	2,8	69,1	29,0	8,4	13,4
	Guárico	2,9	70,0	29,7	8,4	13,2
	Falcón	2,7	70,7	33,1	9,1	14,4
	<b>Venezuela</b>	<b>2,5</b>	<b>71,6</b>	<b>33,6</b>	<b>9,1</b>	<b>14,2</b>
	Lara	2,3	71,1	34,0	9,2	14,3
	Carabobo	2,3	71,3	34,1	8,8	14,3
	Sucre	2,9	68,9	35,8	10,0	16,2
	Nueva Esparta	2,4	72,2	36,8	9,5	14,7
Mérida	2,5	70,4	38,1	9,9	15,4	
Aragua	2,2	72,1	38,7	9,7	14,8	
Trujillo	2,3	68,6	39,3	10,7	17,2	
<b>Moderadamente avanzado IE= 40-60</b>	Táchira	2,5	68,8	40,7	10,1	15,5
	Vargas	2,1	72,3	41,0	10,4	16,1
	Miranda	2,2	71,9	42,9	10,5	16,3
	Distrito Capital	1,7	72,4	56,7	12,3	18,7

Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011 (Cálculos propios). INE. Indicadores Demográficos. [www.ine.gov.ve](http://www.ine.gov.ve). Clasificación adaptada de Huenchuan, S. (2013). *Envejecimiento, solidaridad y protección social en América Latina y el Caribe. La hora de avanzar hacia la igualdad.*

Como puede notarse en el Gráfico 6, un grupo mucho mayor de entidades federales de distintas regiones del país se ubicaban al momento del censo en una etapa de “*envejecimiento moderado*”. Algunas de ellas más avanzadas en la transición de la fecundidad y la mortalidad, como es el caso de Nueva Esparta, Aragua, Carabobo, Lara y Mérida; o en plena transición, como se mostraban Monagas Portuguesa, Barinas, Zulia, Sucre y Trujillo, entre otras entidades. En estas, el índice de envejecimiento se sitúa entre 24 y 39 por cada cien niños, variando el peso relativo de los mayores entre 7 % y 11 % y acusando una relación de dependencia con valores que van de 11 a 17 por cada cien personas que pueden dar apoyo.

Por último, en una etapa de envejecimiento aún “*incipiente*” se ubican las tres entidades federales que han mostrado un mayor rezago en el tránsito hacia bajos niveles de fecundidad y

mortalidad en el país: Apure, Delta Amacuro y Amazonas. Estas entidades se caracterizan por concentrar mayor población en el ámbito rural y de origen indígena, particularmente las dos últimas. En estas la presencia de los adultos mayores no supera el 6 %, hay entre 14 y 19 adultos mayores por cada cien menores, por lo que cae la carga social potencial de los mayores (entre 8 y 11 por cada cien).

## **6. SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN VENEZUELA**

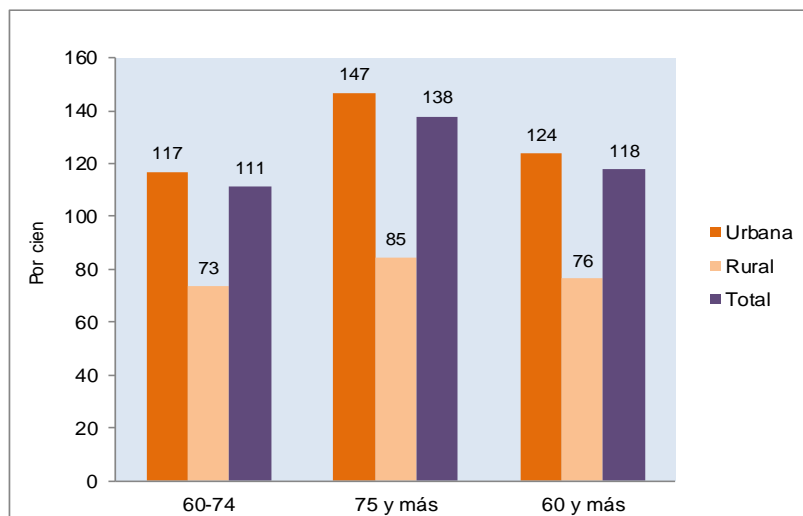
- *Características sociodemográficas*

De los 2,5 millones de adultos mayores contabilizadas por el Censo 2011, 74 % tenían entre 60 y 74 años de edad y 26% pasaba este umbral, pero al clasificar por sexo a esta población, se hacen notables entre las mujeres la presencia de aquellas de más edad (28 % vs. 24 % en los hombres), ello debido a las diferencias que se registran en la esperanza de vida a su favor (la brecha de género se ha ampliado de 3,5 años a 6 años entre 1960 y 2010). Esta mayor sobrevivencia femenina se expresa mediante las variaciones en los niveles del índice de feminidad: para ese momento existían 111 mujeres por cada cien hombres en el primer grupo de personas mayores, para llegar a 138 por cada cien entre los más ancianos (Gráfico 7). Dada la composición por sexo que caracteriza a esta población, se habla de la “feminización del envejecimiento” (Chackiel, 2006), situación que es necesario considerar con mayor atención en el diseño de las políticas dirigidas a estos grupos debido a sus particularidades, producto de las desigualdades de género que han experimentado estas generaciones.

Venezuela es una sociedad altamente urbanizada y la dirección e intensidad de los flujos migratorios internos, así como las características de este proceso en cuanto a la selectividad según edad y sexo, han contribuido a diferenciar la composición de la población que ocupa los espacios urbanos y rurales. Para el año 2011, al igual que se reporta para la población total del país, el 11 % de los adultos mayores residen en el ámbito rural. De modo que la gran mayoría de este grupo de población ocupa las áreas urbanizadas, pero este espacio es solo levemente más envejecido (9,1 % es el peso de la población adulta frente a 8,6 % en los lugares rurales). La diferencia entre estos ámbitos tiene que ver más bien con la composición por sexo: entre los adultos mayores urbanos el predominio es femenino, 117 mujeres por cada cien hombres en el

grupo de 60 a 74 años y 147 por cien en aquellos de 75 años y más, mientras que en ámbito rural estos índices bajan a 73 y 85 en los respectivos grupos (Gráfico 7)<sup>5</sup>.

**Gráfico 7. Índice de feminidad por grupos de edad según ámbito de residencia. Censo 2011**



Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011. Procesamiento en línea IIES-UCAB

La situación conyugal de los adultos mayores refleja las diferencias de comportamiento de género en cuanto a los procesos de formación y disolución de las uniones conyugales, aunado al efecto que sobre estas pautas tiene la mayor sobrevivencia femenina. En ese orden, esta fuente señala que cerca de dos tercios de las mujeres mayores están “sin pareja” (son solteras, han disuelto la unión o enviudaron), arribando esta proporción a 79 % en el caso de las ancianas, mientras que en los hombres solo el 34 % se reconocía en esta situación y 43 % de los que superaban los 74 años de edad; evidenciado, además, el efecto que en la población masculina tiene una menor probabilidad de enviudar, por la tradicional unión con mujeres más jóvenes, junto a la mayor propensión a contraer nuevas nupcias (Cuadro 4).

Una vez se llega a esta etapa del ciclo de vida, merece mayor atención las implicaciones que pueda tener la ausencia de una pareja conyugal, y particularmente en las mujeres. Esta situación conyugal no solo estaría limitando las posibilidades de las personas mayores para enfrentar los gastos que les exige cubrir

<sup>5</sup> Considerando la información de la última ronda censal, se destaca como en algunos países de la región latinoamericana los lugares rurales son más envejecidos, tal es el caso de Bolivia, México o República Dominicana; en otros, al contrario, son los espacios urbanos los que tienen mayor presencia de adultos mayores, por ejemplo, Argentina y Cuba, mientras que en otros es muy similar el porcentaje de mayores: así como en Venezuela se observa en Brasil y Uruguay (CEPAL, 2017).

las necesidades básicas de cuidado y de salud, sino también crea carencias afectivas, con consecuencias sobre la seguridad emocional en estos grupos (Chackiel, 2006; Peláez y Ribotta, 2008).

**Cuadro 4. Venezuela. Características sociodemográficas de la población adulta mayor.**

**Censo 2011**

Indicadores	Ambos sexos 60 años y más	Grupos de edad					
		Hombres			Mujeres		
		60 y más	75 y más	60-74	60 y más	75 y más	60-74
<b>Características Sociodemográficas</b>							
Población adulta mayor (en miles)	2.468	1.134	864	269	1.334	962	371
% de población adulta mayor	9,1	8,4	6,4	2,0	9,8	7,0	2,7
Área Urbana	9,1	8,3	6,3	1,9	9,9	7,2	2,8
Área Rural	8,6	9,0	6,7	2,3	8,1	5,8	2,3
Situación Conyugal:							
% de casados(as)	37,0	46,7	47,4	44,6	28,7	33,2	16,9
% de unidos(as)	14,0	19,3	21,4	12,7	9,6	11,7	4,4
% sin pareja	48,9	34,0	31,2	42,7	61,7	55,1	78,7
Tipo de hogar:							
% en hogares unipersonales	10,4	13,3	13,2	13,4	8,0	7,6	9,2
% en hogares nucleares	30,8	35,2	36,8	29,9	27,1	29,7	20,4
% en hogares extensos	54,5	47,1	45,8	51,5	60,7	58,9	65,3
% en hogares compuestos	4,1	4,2	4,1	4,6	4,1	3,8	4,8
Tasa de Jefatura (%)	60,5	72,3	73,8	67,5	50,5	51,3	48,3
Educación:							
Tasa de analfabetismo (%)	16,4	14,6	11,7	23,9	18,0	13,5	29,4
% con 0 a 3 años de escolaridad	29,7	27,9	23,7	42,0	31,1	25,3	47,1
% con 4 a 6 años de escolaridad	35,5	35,1	35,1	35,2	35,9	36,0	35,5
% con 7 a 11 años de escolaridad	21,8	22,4	25,0	13,8	21,2	24,7	11,6
% con 12 años y más de escolaridad	13,1	14,5	16,2	8,9	11,8	14,0	5,8

Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011. Procesamiento en línea IIES-UCAB

A nivel de los hogares, se puede igualmente apreciar el significativo impacto que tiene el progresivo envejecimiento de la población. En 2011, en uno de cada cuatro hogares venezolanos se contaba con al menos una persona de 60 años o más. Estos adultos en su gran mayoría comparten el hogar con otros miembros (89 %), por lo que se ubica en 10 % la representación del grupo que declara vivir solo/a, siendo ello más frecuente entre los hombres (13 % frente a 8 % en las mujeres). Esta baja proporción de hogares unipersonales de mayores resulta común en los países de la región latinoamericana, pero aun así, se alerta

sobre la importancia de avanzar en el conocimiento de las condiciones particulares en que se encuentran estas personas que han optado o se han visto obligadas a vivir en soledad, debido a que esta situación pudiera estar asociada con desventajas o riesgos de salud y con una mayor demanda de apoyo o ayuda externa para poder mantenerse en forma independiente (CEPAL-UNFPA, 2009).

Entre los adultos mayores que viven con otras personas, el 31 % forma parte de un hogar tipo nuclear, mientras que una proporción mucho mayor es miembro de un hogar extenso (55 %), por lo que difieren de la población general del país que mayoritariamente conforma hogares nucleares (54 %). Esta modalidad de residencia que mantienen los mayores con otros parientes –con la presencia o no de miembros de su propio núcleo familiar– toma aún mayor notoriedad si se trata de las mujeres, inclusive cuando llegan al grupo de edad más avanzada (65 % vs. 52 % entre los hombres).

Sobre esta configuración de hogares extensos con personas adultas igualmente se requiere centrar la atención, puesto que supone situaciones de cuidado muy distintas: las personas mayores pueden estar acompañadas y protegidas por otros miembros del hogar, pero también pudieran estar enfrentando mayores cargas económicas y domésticas (Brunet y Márquez, 2016). En tanto, con relación a la posición que ocupan en los hogares, se obtuvo que el 72 % de los hombres sigue ejerciendo la jefatura, mientras que solo la mitad de las mujeres es reconocida en este rol, aunque estaría señalando un aumento de su representación si se compara con lo reportado por el censo precedente, 43 % eran jefas en 2001 (CEPAL-UNFPA, 2009-Cuadro A-19).

En la dimensión educativa, la población de mayores evidencia las huellas de las profundas inequidades de acceso prevalecientes en el país mientras se lograban avances en el proceso de masificación de la educación, iniciado a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Tomando en cuenta a todo el grupo de 60 años y más, se obtuvo que el 16 % era analfabeta, pero esta condición afectaba a 24 % de los hombres y al 29 % de las mujeres ya en la ancianidad. Sin embargo, el nivel de analfabetismo se ve reducido en 10 puntos porcentuales con relación al valor reportado por el Censo 2001 (CEPAL-UNFPA, 2009). Los cambios en esta condición se explican por la incorporación progresiva en estos tramos de edad de las generaciones que comenzaron a tener mayores oportunidades educativas y, además, por el posible impacto de las misiones sociales dirigidas a la educación de adultos implementadas en Venezuela a partir del año 2003<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> En el año 2003, el Gobierno nacional fundó cuatro misiones educativas dirigidas a la atención de la educación de adultos. Tanto en el país como en el ámbito internacional se considera que esta educación es para las personas

Al revisar el perfil educativo de los mayores según los logros en el sistema formal, se muestra que un 34 % habría superado el umbral de la educación primaria y entre estos, solo el 13 % acumulaba algún año correspondiente al nivel superior. Los hombres muestran un nivel educativo más alto, pero esta brecha de género se ve reducida en el grupo de 65 a 74 años de edad en comparación con los ancianos: de los que acumularon 7 años o más de educación la diferencia es de 7 % en el primer grupo de mayores mientras que en el segundo se sitúa en 30 %.

Es sabido que la educación tiene efectos muy importantes sobre la calidad de vida de la población. En particular, al arribar a las edades adultas, un mayor nivel educativo influye sobre su integración en la sociedad, así como también tiene efectos positivos sobre la salud y la recreación (Peláez y Ribotta, 2008). Mientras que bajos logros educativos los expone a condiciones de mayor vulnerabilidad: aumenta la probabilidad de vivir en pobreza, tienen menos oportunidades laborales y son más bajos sus ingresos por concepto de pensiones y jubilaciones (CEPAL-UNFPA, 2009).

- *Condición de salud y protección*

Conocer acerca de los problemas de salud que afectan a las personas en esta etapa del ciclo de vida, establecer las medidas que permitan avanzar en el acceso a la atención médica adecuada para prevenir y controlar sus enfermedades, así como sus demandas de cuidado, resulta fundamental a efectos de garantizar la protección social en la vejez. Mediante el Censo 2011 se pudo abordar la importancia de la población que reconocía padecer de alguna condición, deficiencia o discapacidad y al respecto los resultados señalaron que uno de cada cinco de todos los adultos mayores tiene al menos una discapacidad o padecimiento, aumentado su prevalencia a 30 % entre los ancianos de ambos sexos.

Sobre el acceso a la atención de salud, esta fuente reportó que solo cuatro de cada diez personas mayores tenían afiliación a un plan de seguridad en al menos una de las modalidades consideradas. Es de subrayar que esta cobertura resulta muy limitada para una población con una situación de salud comprometida por ciertas discapacidades y una alta prevalencia de enfermedades crónicas-degenerativas, generalmente muy costosas de atender. En referencia al tipo de plan, mayoritariamente se declaran beneficiarios de la asistencia médica que ofrece el Instituto Venezolano del Seguro Social-IVSS (71 %), en tanto que un 23 %

---

excluidas del sistema educativo, quienes al cumplir catorce años de edad no son aceptados en los centros de educación formal (Mundo, 2009). Estas cuatro misiones son: Robinson I (alfabetización), Robinson II (primaria), Ribas (bachillerato) y Sucre (educación universitaria).



indica disponer de un seguro médico privado, resultado esta opción algo más importante en el caso de las mujeres en edades más avanzadas (27 %) (Cuadro 5).

- *Seguridad económica*

En 2011, un tercio de los hombres adultos mayores y cerca de la mitad de las mujeres declararon no recibir algún tipo de ingresos, de modo que estarían dependiendo del apoyo familiar o de otras personas. Entre los hombres, el 25 % declaró recibir ingresos por concepto de trabajo y 31 % de aquellos con 60 a 74 años de edad, mientras que el trabajo extradoméstico como fuente de ingreso aparece como la opción de un grupo muy reducido de mujeres (7 %). La protección social por vía del sistema de pensiones mostraba también una baja cobertura, cerca de 37 % de la población de ambos sexos indicó beneficiarse de estos ingresos para aumentar a 45 % entre los hombres ancianos; en tanto, la provisión de ingresos por sistemas de jubilación resultó ser menos frecuente: 11 % de cobertura para bajar a 8 % entre las mujeres de edad avanzada.

**Cuadro 5. Venezuela. Situación de salud, protección y seguridad económica de la población adulta mayor. Censo 2011**

Indicadores	Ambos sexos 60 años y más	Grupos de edad					
		Hombres			Mujeres		
		60 y más	75 y más	60-74	60 y más	75 y más	60-74
<b>Salud y Protección</b>							
% de población con alguna discapacidad	19,3	18,7	15,5	29,1	19,8	15,9	30,0
% de población afiliado a un plan de seguridad de atención médica	41,6	40,8	41,0	40,2	42,2	43,2	39,4
Tipo de plan							
% sólo IVSS	53,9	57,7	57,4	58,3	50,7	51,0	50,1
% IVSS y otros	17,4	16,8	17,1	15,9	18,0	18,6	16,1
% Inst. de Previsión Social	6,2	5,2	5,2	5,1	7,1	7,1	7,1
% Seguro Privado	21,5	19,6	19,5	19,9	23,0	22,2	25,4
% Inst. de Previsión Social/Seguro Privado	1,0	0,8	0,8	0,8	1,2	1,2	1,3
<b>Seguridad Económica</b>							
Fuente del Ingreso							
% recibe ingresos por trabajo	10,8	18,6	22,6	5,7	4,3	5,6	0,8
% recibe ingresos por trabajo/otras fuentes	4,4	6,6	7,9	2,5	2,6	3,4	0,5
% por pensión, jubilación/otras fuentes	42,5	41,0	37,0	53,8	43,8	42,1	48,4
% que no recibe ingresos	42,2	33,8	32,5	38,0	49,3	48,9	50,3
% de población que recibe pensión	36,9	37,5	35,3	44,6	36,4	35,2	39,5
% de población que recibe jubilación	11,2	12,1	11,8	13,3	10,4	11,6	7,5

Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011. Procesamiento IIES-UCAB

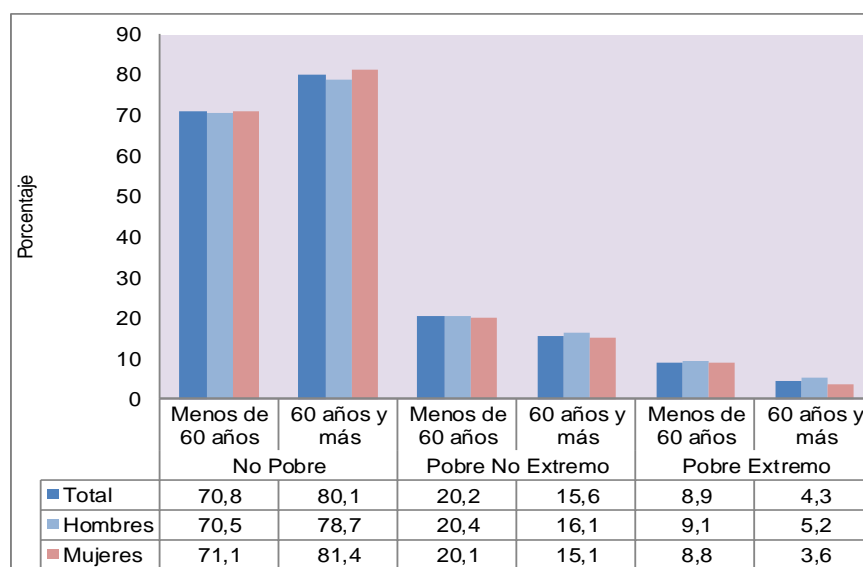
Esta situación más desfavorable en las mujeres se explica por la menor participación de estas generaciones en la actividad económica y por el tipo y calidad del empleo que tradicionalmente han desempeñado durante su vida laboral. Según esta misma fuente, a inicios de los años 70, cuando este grupo de mujeres ahora mayores tenían edad para trabajar, se registraba una tasa de actividad femenina en el orden de 23 %, para llegar a 35 % luego de 30 años, mientras que en los hombres esta tasa de participación superaba el 70 % durante este periodo de tiempo.

En cuanto al nivel de cobertura previsional, es de notar que se observa baja frente a la reportada por otros países de la región latinoamericana en fechas próximas. Datos en referencia a la población de 65 años y más, daban cuenta de porcentajes de beneficiarios de los sistemas de pensiones y jubilaciones cercanos a 90 % en el caso de Argentina, 86 % en Brasil, 85 % en Uruguay y arribaba a 82 % en Cuba (considerando en este caso solo a los hombres) (Red de Envejecimiento de ALAP, 2012). En Venezuela, tomado en cuenta

a la población adulta mayor a partir de este mismo tramo de edad, la cobertura de las pensiones de vejez se ubicaba en 40 % y en 12 % por los sistemas de jubilaciones<sup>7</sup>.

Para completar esta aproximación acerca de la garantía del derecho de las personas mayores a la seguridad económica, se verificó la incidencia de la pobreza en estos grupos y también si esta condición resultaba muy diferente en comparación con el resto de la población. Sobre este tema, los datos censales reportan que 16 % de los adultos mayores era pobre no extremo y cerca del 4 % se encontraba en pobreza extrema, con diferencias no muy marcadas según el sexo, en tanto que en el resto de la población la incidencia de la pobreza era superior: 20 % eran “pobres no extremos” y 9 % “pobres extremos” (Gráfico 8).

**Gráfico 8. Incidencia de la pobreza en la población de adultos mayores y en la población menor de 60 años según sexo. Censo 2011**



Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011. Procesamiento IIES-UCAB

Estos resultados son coincidentes con los aportados sobre otros países de la región latinoamericana. Sobre ello se ha destacado, por una parte, que no es clara la evidencia de un mayor riesgo de pobreza en la población adulta mayor femenina, y, por otra parte, que una situación social algo más favorable de este

<sup>7</sup> Evaluaciones realizadas en fechas recientes a partir de los resultados de la *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014*, dan cuenta de una cobertura del sistema de pensiones que alcanza al 52 % de la población en edad de retiro (a partir de los 60 años si es hombre y a partir de los 55 años si es mujeres) (Villasmil, 2015).

grupo poblacional de avanzada edad se puede explicar por las transferencias de programas sociales que a ellos se dirigen y por las pensiones que reciben o por la acumulación patrimonial que lograron durante su vida activa (CEPAL-UNFPA, 2009). Sin embargo, otras evidencias más bien apuntan a indicar que en aquellos países de la región donde no se ha extendido la cobertura del sistema de protección social, aumentan los niveles de pobreza entre los adultos mayores y suelen ser más elevados con relación al total de la población (Red de Envejecimiento de ALAP, 2012).

## **7. LAS DIFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS Y TERRITORIALES**

Verificar la situación de los adultos mayores de acuerdo a las tres dimensiones propuestas (sociodemográfica, salud y seguridad económica) atendiendo, además, a la condición socioeconómica de esta población y la entidad federal de residencia, permite, por un lado, lograr una mejor aproximación a las características de distintos subgrupos posiblemente vinculadas a mayores riesgos de vulnerabilidad, y por otro lado, revisar en cierta medida si ha existido equidad en el acceso a ciertos beneficios sociales y económicos que permitan garantizarles sus derechos, para luego poder evaluar los progresos en esta materia.

- *Las diferencias socioeconómicas*

Para abordar al conjunto de la población en edad avanzada discriminada según su situación social y económica, se mantiene la clasificación por condición de pobreza. En tal sentido, y como se muestra en el Cuadro 6, son aquellos hombres con más privaciones los que en mayor proporción no tienen en esta etapa del ciclo de vida el apoyo de una pareja (42 % frente 31 % en los “no pobres”), mientras que, en el caso de las mujeres, la condición de pobreza no parece marca diferencias en esta situación conyugal, rasgo que de hecho es distintivo entre ellas.

Con relación al tipo de hogar, claramente la pobreza está más relacionada con el hecho de vivir en soledad. En los hombres mayores “no pobres”, el 11 % forma un hogar unipersonal, y es mayor la proporción si aún se mantienen en su hogar nuclear (38 %), pero si el adulto mayor se encuentra en una situación socioeconómica desfavorable, la importancia relativa de los que viven solos se duplica, en tanto que baja a 27 % la representación de los que conforman un hogar exclusivamente con los miembros de su núcleo familiar. En las mujeres, si bien es menos frecuente el hogar de tipo unipersonal, su participación también se duplica si son pobres (6 % vs. 13 %); entre estas últimas disminuye la presencia de aquellas que

viven con su núcleo familiar y, en consecuencia, dada esta distribución, aumenta la tasa de jefatura de las adultas con esta condición social (57 %).

**Cuadro 6. Venezuela. Situación de la población adulta mayor por condición de pobreza. Censo 2011**

Indicadores	Ambos sexos	Hombres		Mujeres	
		No pobres	Pobres	No pobres	Pobres
<b>Características Sociodemográficas</b>					
Situación Conyugal:					
% con pareja	51,3	69,1	57,6	38,8	36,7
% sin pareja	48,7	30,9	42,4	61,2	63,3
Tipo de hogar:					
% en hogares unipersonales	10,2	10,5	22,1	6,6	13,4
% en hogares nucleares	30,8	37,5	27,4	28,0	22,5
% en hogares extensos	54,8	47,9	45,8	61,3	59,8
% en hogares compuestos	4,1	4,1	4,7	4,0	4,3
Tasa de Jefatura (%)	60,5	72,5	73,0	48,8	56,8
Educación:					
Tasa de analfabetismo (%)	15,1	7,3	35,2	10,7	42,7
% con 0 a 3 años de escolaridad	29,7	26,8	31,0	30,1	34,1
% con 4 a 6 años de escolaridad	35,5	35,1	35,3	35,9	35,8
% con 7 a 11 años de escolaridad	21,8	23,0	20,9	21,8	19,6
% con 12 años y más de escolaridad	13,1	15,1	12,8	12,2	10,6
<b>Salud y Protección</b>					
% de población con alguna discapacidad	19,3	17,7	22,3	18,9	23,6
% de población afiliado a un plan de seguridad de atención médica	41,8	42,4	37,4	43,6	39,1
<b>Seguridad Económica</b>					
Fuente del Ingreso					
% sólo por trabajo	10,8	18,3	19,4	4,3	4,3
% por pensión, jubilación/otras fuentes	42,5	41,9	38,7	44,7	41,4
% que no recibe ingresos	42,2	33,0	35,8	48,3	52,1
% de población que recibe pensión	36,7	38,3	34,6	37,3	33,3
% de población que recibe jubilación	11,2	12,4	11,1	10,7	9,6

Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011. Procesamiento en línea IIES-UCAB

El nivel de analfabetismo en los adultos mayores muestra aún más su gravedad al discriminar según la situación socioeconómica. En los “pobres”, la proporción de los que no saben leer ni escribir se eleva a 35 % en los hombres y a 43 % en las mujeres; lo que indica una diferencia en el orden de 28 y 32 puntos porcentuales en relación al valor de este indicador para los hombres y mujeres mayores “no pobres” respectivamente. Siendo igualmente en este estrato social más alto el porcentaje de los que lograron superar el nivel primario de la educación formal.

En la dimensión salud y protección se verifica, asimismo, que la presencia de la población que padece de alguna condición o discapacidad se incrementa entre los adultos con menos recursos y con muy leves diferencias entre los sexos. En los “no pobres”, esta condición estaría afectando cerca del 18 % de los mayores en tanto que en aquellos con carencias se eleva a 23 % el peso de este grupo. De igual modo se puede señalar que la equidad en el acceso a la salud puede verse aún más comprometida por la más baja afiliación a un plan de seguridad que acusa la población de edad avanzada con mayores privaciones: 37 % de los hombres y 39 % de las mujeres se declaran beneficiarios de algún plan, frente al 42 % y 44 % de los “no pobres”, respectivamente.

En cuanto a la posibilidad de seguridad económica en esta etapa de la vida, tal como se espera, son los adultos en pobreza los que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad: entre los hombres “pobres” el 36 % declara no recibir ingresos y 52 % de las mujeres en igual condición. Además, si bien el beneficio de protección social mediante el sistema de pensiones y jubilaciones mantiene una baja cobertura en todos los grupos sociales según esta fuente, su déficit se incrementa en aquellos con mayores privaciones; en el caso particular de los pensionados se registra una diferencia de 4 puntos porcentuales en el nivel de cobertura en perjuicio de aquellos en desventaja socioeconómica.

- *Las diferencias territoriales*

Al recurrir a la técnica de análisis de clúster, se obtuvo como resultado tres grupos de entidades federales con situaciones comunes con relación a los adultos mayores o al menos bastante próximas, de acuerdo al conjunto de variables contempladas en las tres dimensiones abordadas en las descripciones previas<sup>8</sup>. A continuación, se describen estos grupos:

*Grupo 1:*

Este grupo está conformado por tres de las entidades federales en etapa *moderadamente avanzada* de envejecimiento, como es el caso de Distrito Capital, Miranda y Vargas, y dos de las entidades que mostraban un envejecimiento aún “*moderado*”: Aragua y Nueva Esparta. En conjunto concentran el 31 % de la población adulta mayor del país.

Entre las características sociodemográficas muestran que alrededor del 10 % viven solos, hay

---

<sup>8</sup> Ver cuadros anexos.

menos población analfabeta (entre 5 % y 13 %) y es más notable la importancia relativa de aquellos que superaron la escuela primaria, 4 de cada 10 mayores. En la dimensión referida a la salud y protección, se verifica que la importancia de aquellos con alguna condición o discapacidad oscila entre 14 % y 20 %, pero en estas entidades parece haber más posibilidades de contar con la protección de un plan de atención médica (entre 45 % y 61 %). En el ámbito relativo a la seguridad económica, se registra una incidencia de la pobreza muy por debajo del promedio nacional (entre 9 % y 15 %); en tanto que la cobertura de las pensiones por vejez o por jubilación benefician en promedio al 48 % y 14 % de los mayores respectivamente, para situarse la presencia de aquellos “sin ingresos” entre un 26 % y 40 % del total.

### Grupo 2

Este grupo representa a ocho de las entidades federales ubicadas en la etapa de envejecimiento *moderado*: Anzoátegui, Bolívar, Carabobo, Lara, Falcón, Mérida, Monagas y Zulia; a las que, además, se agrega Táchira, que, a diferencia, acusa un envejecimiento “*moderadamente avanzado*”. En estas entidades habita la mitad de la población adulta mayor del país.

Entre 9 % y 11 % se ubica la proporción de los que viven solos, y se caracterizan por registrar un nivel más bajo de educación: los analfabetos constituyen entre el 14 % y 26 %, duplicando la tasa observada en el grupo 1, así como también es más baja la importancia de los que superaron la educación primaria (entre 27 % y 41 %). La presencia de la población con alguna condición o discapacidad varía entre 16 % y 24 % y desciende la cobertura de algún plan de seguridad (entre 44 % y 34 %). En lo que refiere a la situación económica, en este grupo el peso de los que no reciben ingresos es mayor, sobre el 40 %, en tanto que la pensión de vejez es percibida en promedio por 32 % de los mayores, 16 puntos porcentuales por debajo del grupo precedente, y solo 11 % se beneficia de un sistema de jubilación. En estas entidades, la incidencia de la pobreza se incrementa, los que se encuentran en esta condición varía entre 15 % y 26 %.

### Grupo 3

Este grupo está conformado por Barinas, Cojedes, Guárico, Portuguesa, Sucre, Trujillo y Yaracuy, entidades que muestran un envejecimiento *moderado*, además de los estados Apure, Amazonas y Delta Amacuro, donde el proceso de envejecimiento de la población es aún *incipiente*. Estas diez entidades concentran apenas el 19 % del total de adultos mayores, no obstante, destacan por la situación de



desventaja que muestra esta población.

En estas entidades, con mayor componente rural, los que conforman hogares unipersonales pueden llegar a representar el 14 %, mientras que en el ámbito educativo la situación resulta más precaria que en los grupos precedentes, la tasa de analfabetismo supera el 25 % y solo entre 18 % y 26 % habría logrado acumular 7 años o más de escolaridad. En la dimensión de salud, se registra una presencia de población con alguna condición o discapacidad que va de 17 % a 24 %, en tanto que la proporción que indicó estar afiliada a un plan de acceso a la salud es más baja (entre 21 % y 38 %). En la dimensión económica se muestra la siguiente situación: la importancia de los que no reciben algún ingreso varía entre 31 % y 51 %, cae la cobertura de la pensión por vejez a 31 % en promedio, similar al grupo 2, y solo 11 % tiene el beneficio de la jubilación, así como la pobreza es más generalizada entre los mayores de estas entidades, los que están en esta condición llegan a representar entre 24 % y 43 %.

**Cuadro 7. Clasificación de las entidades federales según situación de los adultos mayores por etapa de envejecimiento en que se encuentran. Censo 2011**

Grupos	Etapa de Envejecimiento		
	Incipiente	Moderado	Moderadamente avanzado
<b>Grupo1</b> 31% de la Población Adulta Mayor		Aragua Nueva Esparta	Distrito Capital Miranda Vargas
<b>Grupo2</b> 50% de la Población Adulta Mayor		Anzoátegui Bolívar Carabobo Lara Falcón Mérida Monagas Zulia	Táchira
<b>Grupo 3</b> 19% de la Población Adulta Mayor	Apure Amazonas Delta Amacuro	Barinas Cojedes Guárico Portuguesa Sucre Trujillo Yaracuy	

Fuente: Elaboración propia con base a los resultados del Analisis de Cluster

Estos resultados permiten disponer de evidencias acerca de cómo las desigualdades territoriales en el proceso de desarrollo económico y social persistentes en Venezuela, asociado a su vez a variaciones en los cambios de las tendencias demográficas, se expresan en situaciones socioeconómicas altamente diferenciadas de su población en edades avanzadas. En un mayor número de las entidades federales caracterizadas por su desarrollo, en etapas más avanzadas de la transición demográfica y en consecuencia, con una presencia más notable de adultos mayores, las condiciones de su población contrasta frente aquellas entidades más rezagadas, con envejecimiento mucho más moderado o incipiente y donde sus adultos se muestran en desventajas y en situación de mayor vulnerabilidad. Bastará saber si las políticas y programas implementados en el transcurso de la presente década estarán contribuyendo a mejorar el conjunto de aspectos aquí abordados y si se ha logrado acortar las distancias a nivel de las distintas entidades federales del país en el ejercicio de los derechos de esta población.

## **A MODO DE CIERRE**

Las evidencias presentadas en este artículo alertan sobre las importantes transformaciones que muestra la estructura por edad de la población venezolana y sobre la velocidad de los cambios. Si bien se puede considerar que el envejecimiento poblacional luce aún “moderado”, las tendencias de la dinámica demográfica anuncian que el grupo de las personas mayores seguirá creciendo con más ímpetu que el resto de la población, de modo que, en un periodo menor a 25 años, cerca de uno de cada cinco habitantes del país será una persona adulta mayor, y en 2050, uno de cada cuatro habitantes formará parte de este sector, pasando el país a transitar por la etapa de “envejecimiento avanzado”.

Venezuela, como se ha dicho, ha comenzado observar un continuo e intenso proceso de emigración internacional de su población, cuyo impacto en su volumen y estructura, así como su evolución futura, está aún por analizarse. Esto será posible con mayor grado de fiabilidad si el país logra contar con la realización del próximo censo de población y conciliar sus resultados con la dinámica de las variables demográficas registrada durante este decenio. Este proceso migratorio que hoy se experimenta podría influir en el ritmo de envejecimiento de la población, adelantado aún más la transformación de su perfil de lo previsto al inicio de esta década.

Estos cambios demográficos demandan una atención inmediata para hacer frente a los desafíos que ello implica en los distintos ámbitos de la sociedad, a los fines de poder garantizar los derechos sociales a las personas de edad avanzada, en contextos económicos, sociales, institucionales y hasta culturales, muy

diferentes de aquellos países que observaron más temprano el proceso de envejecimiento de su población. De acuerdo a esta breve revisión, se confirman la importancia de mejorar los resultados de las políticas de educación, salud y empleo y abordar la reforma integral del sistema de seguridad social en el país, de modo que provea, sin exclusión, pensiones adecuadas a las necesidades particulares de estos grupos, pero también haga accesible la atención en salud y a los sistemas de cuidado.

En Venezuela, estos desafíos son inmensos, debido a que se requiere abordar simultáneamente una serie de problemas sociales que afectan, además, otros grupos poblacionales, entre estos se puede mencionar: la falta de logros en materia de sobrevivencia infantil; la problemática de los grupos juveniles al mostrar aumentos significativos en los niveles de mortalidad a causa de la violencia, junto a la persistencia del embarazo no planificado de las mujeres aún en adolescencia y los altos niveles de mortalidad materna que se mantienen en distintas edades, por falta de cuidados y de la atención requerida.

Asimismo, preocupa como los jóvenes en este país, al igual que en otros de la región de latinoamericana, no logran insertarse en el mercado de trabajo con la educación y la capacidad productiva que se requiere para aprovechar el llamado “bono demográfico”, de tal modo que contribuya al crecimiento económico. En ese sentido, se advierte sobre la urgencia de solventar esta situación, de lo contrario se verán afectadas las posibilidades de financiamiento de la protección social y la acumulación de ahorros públicos y privados para poder así financiar el consumo durante la vejez (Huenchuan, 2013).

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Brunet N. y Márquez C. (2016). "Envejecimiento y personas mayores en Uruguay". Calvo J. (Coord.). *Atlas sociodemográfico de la desigualdad de Uruguay*. Fascículo 7. Montevideo: Programa de Población Unidad Multidisciplinaria-Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) (2006). *Manual de indicadores de calidad de vida en la vejez*. Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). *América Latina y el Caribe. Observatorio demográfico n.º 12. Envejecimiento Poblacional*. Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2017). *Derechos de las personas mayores: retos para la interdependencia y autonomía (LC/CRE.4/3)*. Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2009). *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores Sociodemográficos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- Chackiel J. (2006). "América Latina: ¿hacia una población decreciente y envejecida?". *Papeles de Población: Universidad Autónoma del Estado de México*. Octubre/Diciembre. N.º 50. pp. 37-70.
- Chesnais, J. C. (1990). *El proceso de envejecimiento de la población*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Fajardo, M. y Rincón M. (2008). *Colombia. Demografía del envejecimiento y sus implicaciones en sectores claves de la sociedad*. Universidad de Cuenca. Cuadernos Docentes. Serie Diplomado Superior Nacional en Demografía. Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable-PYDLLOS.

- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2006). *Población, desigualdad y políticas públicas: un diálogo político estratégico. Análisis de situación de población en Venezuela*. Caracas.
- Huenchuan, S. (2013). *Envejecimiento, solidaridad y protección social en América Latina y el Caribe. La hora de avanzar hacia la igualdad*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2003). *Estimaciones y Proyecciones de Población. 1990-2050. Indicadores*.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2014a). *XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados Total Nacional de la República Bolivariana de Venezuela*. Recuperado de: [www.ine.gob.ve](http://www.ine.gob.ve)
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2014b). *Estimaciones y Proyecciones de Población. 2000-2050. Recuperado de [www.ine.gob.ve](http://www.ine.gob.ve)*
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2015). *Indicadores Demográficos*. Recuperado de: [www.ine.gob.ve](http://www.ine.gob.ve)
- Mundó, M. (2009). "Las misiones educativas: ¿política pública para la inclusión o estrategia para el clientelismo político?". *Cuadernos del CENDES*, 26 (71). pp. 27-65.
- Naciones Unidas (2014). *La situación demográfica en el mundo. Informe Conciso*. Nueva York. ST/ESA/SER.A/354
- National Institute on Aging (2007). *Why Population Ageing Matters. A Global Perspective*. National Institutes of Health. Publicación No. 07-6134.
- Oficina Central de Estadísticas e Informática (OCEI). (1995). *Venezuela: Estimaciones y Proyecciones de Población. 1950-2035*. Caracas.

- Peláez E. y Ribotta B (2008). "Envejecimiento y condiciones de vida de los adultos mayores en Latinoamérica: comparación de tres países". Peláez, E. (Org.) *Sociedad y Adulto Mayor en América Latina. Estudios sobre Envejecimiento en la Región*. Río de Janeiro: ALAP. Serie Investigaciones n.º 5. PP. 69-88.
- Pérez, C. (2004). *técnicas de análisis multivariante de datos*. Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Red de Envejecimiento de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) (2012). "Envejecimiento poblacional y condiciones de vida de los adultos mayores. La situación paraguaya en perspectiva latinoamericana". *Revista Perspectivas Sociales*. Julio-diciembre, vol. 14 n.º 2. pp. 47-68.
- Villasmil, R. (2015). "El Sistema de Pensiones". En: Freitez A, González M. y Zúñiga G. (Coord.) *Una mirada a la situación social de la población venezolana: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014 (ENCOVI 2014)*. Caracas: UCAB, USB, UCV. pp. 121-129

**Anexo 1. Características sociodemográficas y situación salud y protección de la población adulta mayor según entidad federal. Censo 2011**

Entidad Federal	Socio demográficas					Salud y Protección		
	Viven solos(as) (%)	Tasa de analfabetismo	Con 0-6 años de escolaridad (%)	Con 7-11 años de escolaridad (%)	Con 12 años o más de escolaridad (%)	Con alguna discapacidad (%)	Afiliación plan de atención(%)	
Grupo 1	Distrito Capital	9,9	4,9	52,7	30,5	16,8	14,2	60,6
	Aragua	10,0	9,4	61,9	25,1	13,0	20,2	47,7
	Miranda	10,8	8,3	52,6	26,5	20,9	15,4	54,6
	Nueva Esparta	9,9	12,5	55,7	26,1	18,2	16,5	44,9
	Vargas	10,5	8,2	58,3	30,0	11,7	17,5	52,1
Grupo 2	Anzoátegui	11,3	16,5	63,9	23,0	13,1	18,2	36,6
	Bolívar	11,3	13,7	63,8	23,3	12,9	17,7	38,1
	Carabobo	9,6	10,6	59,3	26,4	14,3	15,9	42,2
	Lara	9,5	20,5	69,8	18,1	12,1	20,1	38,5
	Falcón	9,1	18,9	72,1	18,4	9,5	21,6	43,7
	Mérida	10,7	26,0	72,8	15,1	12,2	24,1	37,0
	Monagas	11,0	20,4	68,3	19,1	12,6	20,5	35,3
	Táchira	10,9	16,9	70,2	18,6	11,2	21,0	37,1
	Zulia	8,5	17,1	67,3	20,8	11,9	23,9	33,9
Grupo 3	Amazonas	7,6	38,7	77,9	14,0	8,0	23,0	20,8
	Apure	12,1	33,3	81,9	11,9	6,2	20,8	25,4
	Barinas	13,1	30,5	79,7	13,1	7,2	18,6	27,2
	Cojedes	13,8	26,9	74,6	16,5	9,0	23,6	37,4
	Delta Amacuro	11,6	27,4	74,1	16,7	9,2	16,6	28,6
	Guárico	13,9	26,7	75,5	16,0	8,5	18,9	31,8
	Portuguesa	12,1	31,4	78,6	14,1	7,2	19,2	28,8
	Sucre	10,9	25,7	75,7	15,8	8,5	24,3	29,5
	Trujillo	12,4	30,3	78,7	13,3	8,0	22,6	38,1
	Yaracuy	11,7	25,1	75,7	15,8	8,5	23,4	32,1
<b>Venezuela</b>	<b>10,5</b>	<b>16,4</b>	<b>65,2</b>	<b>21,8</b>	<b>13,1</b>	<b>19,3</b>	<b>41,6</b>	

Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011. Procesamiento en línea IIES-UCAB. Grupos resultantes del Análisis de Cluster

**Anexo 2. Situación de seguridad económica de la población adulta mayor según entidad federal. Censo 2011**

	Entidad Federal	Seguridad Económica					
		Con ingreso sólo por trabajo (%)	Solo otros ingresos (%)	Sin Ingresos (%)	Cobertura pensión (%)	Cobertura jubilación(%)	Incidencia de la pobreza (%)
Grupo 1	Distrito Capital	8,5	58,4	26,3	55,4	15,7	8,8
	Aragua	10,3	48,6	35,4	46,1	9,4	13,5
	Miranda	9,6	50,0	34,2	46,9	12,3	13,0
	Nueva Esparta	9,9	46,2	39,5	37,5	16,6	15,4
	Vargas	8,6	56,4	28,1	53,4	14,8	15,0
Grupo 2	Anzoátegui	9,4	38,6	48,3	31,7	11,2	22,1
	Bolívar	11,3	40,4	44,9	32,8	11,7	21,6
	Carabobo	10,3	42,4	42,6	38,3	9,8	14,7
	Lara	12,9	36,8	46,6	31,3	10,1	23,8
	Falcón	9,3	41,9	46,0	35,2	10,9	23,3
	Mérida	11,5	40,8	43,4	33,1	12,4	18,7
	Monagas	11,8	33,2	51,7	25,0	11,5	22,0
	Táchira	11,7	38,9	45,8	32,4	9,1	17,0
	Zulia	12,7	32,6	51,3	27,2	8,8	25,8
Grupo 3	Amazonas	6,9	46,6	43,8	34,2	14,9	43,5
	Apure	13,3	35,8	48,4	22,3	11,7	37,4
	Barinas	15,7	31,5	49,5	21,3	7,4	28,7
	Cojedes	12,0	44,6	39,5	36,3	11,3	26,6
	Delta Amacuro	7,2	48,5	40,3	40,3	14,5	40,0
	Guárico	12,1	39,7	44,5	31,2	8,5	33,5
	Portuguesa	10,3	35,4	51,3	27,5	9,0	27,7
	Sucre	12,0	40,4	43,8	28,8	13,3	26,0
	Trujillo	9,3	44,2	43,0	36,1	11,1	25,5
	Yaracuy	10,9	39,8	45,2	32,0	11,1	23,8
<b>Venezuela</b>		<b>10,8</b>	<b>42,5</b>	<b>42,2</b>	<b>36,7</b>	<b>11,2</b>	<b>19,9</b>

Fuente: INE. Censos de Población y Vivienda 2011. Procesamiento en línea IIES-UCAB. Grupos resultantes del Análisis de Clus